

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XII

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FERNÁNDEZ DEL CAMPO, 16
BILBAO, 3 DE JUNIO DE 1905

Puntos de suscripción.—En Bilbao en el Administrador y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á José Solinís, Hernani, número 7, 1.º, dcha., y la de Redacción al Director.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 550

RÉPLICA

Sobre lo de Baracaldo

Dice *La República* que cuando pase el estado de sitio en que se encuentra Vizcaya, podrá hablar alto y claro, desenmascarando á los causantes de este vergonzoso estado, á los que habiendo tenido tiempo para conjurar el conflicto, no le han dado la importancia que encerraba; y á los que amparados en la razón de la fuerza, sólo oprobio merecen por su actitud provocativa.

Pero á nosotros se nos ocurre que los caseros y sus huestes, harto desenmascarados se hallan. De lo que hay que hablar alto y claro, y discutir de largo es de la manera como ha sido llevado el movimiento de los inquilinos.

A nuestro entender, la huelga de inquilinos ha sido desnaturalizada y echada á perder por unos cuantos dictadores de bajo precio, que á toda costa, más en tonto que en loco, querían imponer la huelga general de todos los oficios, con lo que se hacía imposible el triunfo contra los caseros.

Para nosotros, procedía la huelga general de los inquilinos, solo de los inquilinos, con toda la habilidad y la energía necesarias, extendiéndola al mayor número de pueblos, y haciendo en ellos una rápida obra de asociación, además del indispensable exámen de los medios de lucha á escoger; porque, de otro modo, el irse neciamente á la huelga de todos los oficios, era ahorcar el movimiento de los inquilinos, era quitar al obrero el medio principal de resistir, era, en suma, escoger una derrota, bien que metiendo mucho barullo de barraca, para lo cual sirven admirablemente los anarquistas y los anarquizantes de por acá.

Cumplenos, pues, averiguar quiénes, por su mala cabeza ó por lo que fuere, han favorecido la odiosa causa de los robadores de nidos humanos; quiénes han sido los verdaderos esquiroles, conscientes ó inconscientes.

*
**

El semanario republicano deja para otro día el hablar alto y claro; pero ahora habla sucio y bajo.

Ni nos hemos mostrado reacios á la huelga, la de inquilinos se entiende, por general que fuera, ni hemos condenado ese movimiento societario; antes al contrario, lo hemos defendido siempre, y lo hubiéramos secundado con todas nuestras fuerzas, sin echarlo á perder, sin hacerlo degenerar en un ridículo movimiento sin pies ni cabeza, cual ha ocurrido al presente.

Los calificativos que nos dirige *La República* no llegan hasta nosotros. Son escupitajos que caen sobre el propio rostro

de quien los ha arrojado. ¡Estamos muy arriba, lacayuelos de Echevarrieta, el pontífice republicano que con los demás caseros de la Sociedad de Propietarios, asediaba al gobernador para que trajera más y más soldados y guardias civiles!

AURORA

¡Salud al proletario, sostén de las naciones, que lidia con los ricos en lucha desigual! Ya luce un nuevo día, rasgando densas brumas; y brilla el refulgente lucero matinal.

En época lejana, de ideas miserables, el culto mantenían los faltos de virtud, y al pueblo cuya vida transcurre en el trabajo guardaban, fieros despotas, en vil esclavitud.

Mas ya ¡ventura inmensal hundióse el despotismo; sus luces nos envía la espléndida Verdad y fija los cimientos de ideas redentoras en que ha de edificarse la nueva sociedad.

De ideas la conquista, que crece con los años, cual lluvia bienhechora fecunda á la Razón, y el triunfo en esa lucha de ideas será nuestro: murieron para siempre los siglos de abyección.

Luchar es la existencia: luchemos por lo justo. Termine el despotismo, pues debe terminar. Pasaron ya los tiempos en que era el proletario un mártir del capricho, del trono y del altar.

¡Salud al proletario, sostén de las naciones! Está cerca un mañana distinto del ayer. ¡Salud! Las densas brumas huyeron para siempre, y surge la esperanza con luz de amanecer.

GERARDO MEDEL.

LA CASA SINIESTRA

Conozco una casa situada sobre el mar y contra la montaña. Muy en lo alto, es un inmenso edificio gris que se ve de la mar, de la montaña, de todos lados. Está allí, aparte y muy sola, encima de la ciudad alegre y revoltosa.

Los seres que la habitan se hallan separados de los demás, á distancia, sin ningún contacto. ¿Serán enfermos? ¿Serán locos?

No, son niños, hijos de muchachas, hijos de viudas, hijos adúlteros de mujeres casadas, hijos que abandonaron sus madres, cul-

pables acaso, pero más desgraciadas que culpables.

Al pasar por el jardín, un delicioso jardín lleno de flores, he contemplado á esos pequeños renegados por sus padres y que fueron la vergüenza de su madres.

Jugaban. Lanzaban gritos de contento y hermosas carcajadas. Al gran aire libre, lejos de la ciudad encogida y perversa, sin ofender mirada alguna, sin ofuscar ningún pudor, holgaban y reían á sus anchas en la buena Naturaleza amiga.

No padecían, ofrecían semblantes de indiferencia; ignoraban sin duda que otros niños tienen un padre y una madre para amarles y mimarles. ¡Eran felices!

*
**

Sin embargo, yo, desde lo más profundo de mi corazón, he compadecido á los seres que han sido allí depositados como un fardo molesto.

¡Cuán horrible debe ser para un niño abandonado esta pregunta siempre sin respuesta: «¿Qué soy yo?»!

Supondrá, de fijo, que en alguna parte de este vasto mundo, una mujer, después de haberle abandonado clandestinamente, goza de la consideración general que hubiera perdido educándole.

Pensará que, en alguna parte de esta tierra, un hombre va y viene, trabaja y ama, sin acordarse, quizá sin saber que creó un ser, y sin preocuparse en si este ser es feliz, ó al menos tiene la posibilidad de ganar su pan y su vivir.

Recelará que otros niños parecidos á él, sus hermanos, son mimados y rodeados de ternura, y tienen un nombre, un hogar, una familia.

Ellos, los abandonados, pertenecen á la caridad pública! No tienen otro nombre que uno cualquiera escogido al azar; ninguna ayuda, ninguna afección; y por todas estas privaciones, el desprecio general.

*
**

... Y los niños viven y crecen, despojos recogidos por la caridad pública.

Algunos no son del todo infelices. Pero yo he pensado con pena en aquellos sensitivos, finos, inteligentes, á quienes toda la vida torturará este misterio, mientras sufren la vergüenza inmerecida.

He ahí por qué, al contemplar todas aquellas caritas alegres é indiferentes, que más tarde serán tal vez rostros de miseria y rebeldía, he sentido una gran opresión de corazón.

Es un dolor la gran casa situada aparte, en lo alto, lejos de la ciudad bulliciosa, muy lejos de la piedad humana.

TOMY D' ULMÈS

LA VIDA

¡Vivir, vivir, vivir! oigo por ahí. Y me digo: ¡vivir! ¡vivir! ¡vivir! bien, y ¿para qué? La vida en sí misma no me parece un bien apetecible, cuando no se vive para algo.

Cuando un hombre se pone al servicio de una idea generosa, lo que en otros sería egoísmo es en él altruismo nobilísimo.

El Socialismo brota de las más egoístas necesidades humanas, brota de inspiraciones del estómago, pero se depura y ennoblece al punto y acaba por ser fuente de vida é ideal que hace de la vida de quien se la consagra un bien altamente apetecible.

Aunque el Socialismo no hubiera hecho otra cosa que dar á una buena parte del proletariado un ideal de vida, habría hecho mucho.

El Socialismo, ha emancipado ya millones

de espíritu y ha hecho á muchos hombres libres. Porque es libre el hombre que no vive entregado á las impresiones del momento y entregado al vaiven de las vicisitudes cotidianas y al cuidado del mañana, sino que unifica su vida y la organiza bajo una idea.

Hay quien se llena el estómago de alcohol para matar al vacío de la cabeza. Este vicio le oprime y le aburre y lo expulsa emborrachándose. Pero el que tiene preocupaciones de orden ideal no tiene ni tiempo ni humor para emborracharse.

La mayor superioridad que tienen hoy los obreros conscientes de su situación, sobre los señoritos de la burguesía, es que éstos no viven para nada superior á la vida misma y carecen de todo ideal.

MIGUEL DE UNAMUNO.

EL SOCIALISMO EN CHINA

El Dr. Sun-Yat-Sen ha ido á Bruselas á solicitar la adhesión del partido socialista revolucionario de China á la Oficina Internacional. Este camarada ha sostenido con un colaborador de un periódico socialista belga una conversación curiosa, de la cual extractamos el siguiente pasaje, digno de ser muy reflexionado:

*
**

No hay que olvidar que en China la casi totalidad del suelo es propiedad común, es decir, que hay allí pocos propietarios territoriales; la tierra se presta á los habitantes según ciertas reglas.

Los chinos tienen un sistema de impuestos muy simple: cada cual paga según sus medios; las cargas nacionales no pesan, pues, como en Europa, sobre las clases que no poseen, esto es, sobre la masa de los habitantes.

Nuestros compañeros amarillos quieren mejorar aún este régimen, darle bases unitarias, é impedir que una clase desposea á la otra.

El maquinismo ha hecho pocos progresos en China. Casi todo el trabajo es á mano. Los obreros chinos se encuentran, por otra parte, en la situación de los artesanos en tiempo de los gremios. Todos están organizados, más sólidamente que en ningún otro país. La suerte material de los obreros está lejos de ser deplorable. Hay pocas gentes muy pobres, y menos aún gentes ricas. Además, los ricos no pueden, apesar de sus riquezas, procurarse la mitad del confort y del lujo de los capitalistas europeos.

Son las corporaciones y gildes los que se han opuesto siempre con energía á la introducción de las máquinas, y á la importación de los procedimientos europeos de producción.

Los chinos saben muy bien lo que se hacen: están entre los pueblos más felices del mundo.

Saben lo que los proletarios europeos han tenido que sufrir del modo capitalista de producir, y no quieren ser los esclavos de las máquinas.

Los socialistas tienen mucho que luchar para hacer admitir el maquinismo, con sus inconvenientes y defectos. Aspiran á construir de un trazo el nuevo edificio social; quieren sacar provecho de los progresos de la civilización, y no ser las víctimas de ella. En una palabra, creen poder pasar, sin transición, del régimen medioeval de las corporaciones á la organización socialista de la producción, sin pasar por las vicisitudes y miserias del régimen capitalista.

En pocos años hemos de realizar nuestros sueños más audaces, pues nuestros gildes y oficios, están impregnados de espíritu socia-

lista. Viviremos en pleno régimen colectivista. Obtendréis de ello un gran beneficio, no solo en razón de la fuerza del ejemplo, sino además porque habrá sido demostrado que el colectivismo no es una quimera, y una utopía. Lo que se haga entre nosotros operará más conversiones que muchos y muchos años de polémica, y cientos y cientos de conferencias y de mítins.

El socialismo no se halla ya en mantillas, en China, como se imaginaba en otro tiempo. Me atrevería a decir «que ha salido de sus zapatos de niño.» Todos los gildes se adhieren a nuestras tendencias y no esperan más que la señal para comenzar la lucha.

Esto aparte, la cifra respetable de 54 periódicos socialistas, redactados en Chino, os dará una idea del número de lectores y de adheridos a nuestras doctrinas. Sin contar que allí hay muchos más analfabetos que entre los europeos.

Al terminar esta interview, el Doctor Sun-Yat-Sen ha declarado que el Partido Socialista de China estará representado en el próximo Congreso Internacional de Stuttgart.

ZIG-ZAG

Nakens, el ilustre limpiabotas del Ejército, czar de barraca a ratos perdidos, va a coger una hernia de puro reírse de sus chistes para dormir de pie.

Tan lleno de gracia se encuentra que hasta de sí mismo se ríe, «satisfecho de los calificativos que a lo mejor se le ocurre aplicarnos.»

Verdad que sólo un imbécil puede reírse de ellos, y él es el imbécil más cercano, por lo cual justo es que suelte el primero la carcajada, tras de soltar las imbecilidades.

Al decir de respetables entropófagos, la carne blanca es demasiado salada, y de ahí que prefieran la carne de negro; pero a bien que si probaran la de Nakens, variarían de opinión: La encontrarían sumamente exquisita.

Ese viejo desagradable y soso no acaba de indilgarnos sus seculares vulgaridades, con toda la pesadez de un asistente fachendoso.

Dice que nos hallamos halagados por los gobiernos de la restauración en pago a los servicios que les hemos prestado zahiriendo a los republicanos.

Tiene razón. Por ejemplo, el que esto escribe, que ha sido halagado muchas veces con la cárcel, no halagó nunca al Ejército, dejando a los libres como Nakens. esa labor bajuna, y se vió envuelto hace poco tiempo en tres halagadores procesos militares, encima de otros doce de carácter civil, uno de los cuales, por ataques al Rey, valía ocho años de presidio y la pena de escaparse al extranjero donde aún seguiría sino por el increíble indulto que todos conocen, sobre todo los diputados republicanos que danzaron en aquello de los suplicatorios.

¡Halagos gubernamentales! ¿No es así? señor Nakens?

Semana republicana: En Zurich ha sido arrestado el diputado socialista italiano Todeschini, que se hallaba organizando la huelga de albañiles.

Si Todeschini hubiera sido un capitalista de esos que organizan lock-outs, huelgas de patronos, a buen seguro que no hubiera sido detenido, antes amparado eficazmente por los policías de la federal república.

¿Fue acaso encarcelado en Francia ese mal bicho de Haviland, patrono yanqui que provocó el lock-out de Limoges, dejando sin pan a miles de familias francesas?

Las prisiones, los tiros, los sablazos, las coces y las carpantas quedan siempre para los obreros que no guarden la humildad exigida por la Religión del Capital, de la cual es fiel devoto y servidor el señor Nakens.

«Es preciso obrar ya en todo como si el poder estuviera próximo a venir a nuestras manos»—dice todo serio y dándose aires anticipados de mandón, el partidario de la República militarista.

«¿Que no viene? Siempre habremos ganado algo: la fama de leales y sinceros.»

«¿Que viene?...»
Pues a dar los palos lealmente y sinceramente ofrecidos a los socialistas.

Se pone triste, y exclama:

«Nos pasamos la vida los republicanos llamando a todas las puertas, ya a la del Ejército, ya a la de las clases neutras, ya a la de los obreros...»

Ya, ya sabemos que no está del todo prohibida la mendicidad.

Señor Nakens: en mi casa hay una gata preñada de miradas tristes. Si usted viera el marcado interés con que sigue los movimientos de una tajada de carne, se acordaría de sí mismo, en lo que le toca de republicanism.

Y no va más por hoy.

EL CHURRERO

Es un muchachito paliducho y flaco que ayuda a su madre sujeta al trabajo, uno de esos seres malaventurados que desde la cuna comienzan penando, Todas las mañanas, al sonar las cuatro, coloca en la calle su puesto el muchacho.

—¡Calientes!—vocea con un dejo amargo, y unas hacia arriba y otras hacia abajo, unas por enfrente y otras por al lado, muchas gentes pasan sin hacerle caso. Como muy poquitos son los parroquianos que le favorecen haciéndole gasto, redobla su aliento para alzar el gallo y anuncia sus churros con este reclamo:
—¡Vengan, vengan, vengan!
¡Vamos, vamos, vamos!
¡churritos calientes, que están humeando!

¡Pobre! En las mañanas del invierno ingrato sufre a la intemperie hielos y ventazos, cubiertas sus carnes con unos guñapos que abrigo no prestan a su cuerpo helado.

—¡Recontra, recontra!
¡Qué tiempo tan malo!—dice algunas veces el pobre muchacho; y al ver de sus churros el humito blanco, parece que exclama con su dejo amargo:
—¡Ah! ¡Os tengo envidia, churritos dorados!
¡Vosotros calientes y yo tiritando!

ALVARO ORTIZ.

Tú no lo crees, pero lo crecerán tus hijos, lo verán tus nietos; y a los hijos de éstos les parecerá imposible que sus antepasados no lo hayan creído.

EDMUNDO DE AMICIS.

NUESTRO TEMPLO

No conozco mejor edificio de piedad que el que podemos levantar dentro de nosotros mismos. Es menos duro que los de piedra, y muy más elevado. No le pregonan campanas, sino latidos. No tiene altares de oro, pero sí buenas acciones y una infinita alegría. No hay en él ninguna virgen con corona de brillantes, pero sí, siempre virgen, el anhelo de ser mejores, de tener en flor eterna el corazón.

A uno que dudaba del Dios que sus padres le enseñaron a temer, le dije un día: «Haz el bien; ese sea tu dios. Si hay otro, ¿lo va a tomar a mal?» Viéndole afligido por la duda, le enseñaba su propio templo, lleno de dulzuras desconocidas, para que entrase en él y para que lo engrandeciese.

Si queréis «orar», devolver en un rato de meditación la calma a vuestro espíritu, id al campo, que allí hay luz, solemnidad, ternura. Llevad vuestro templo al gran aire libre. No acoquinaos en lugares sombríos, donde todo llama a la tristeza, ni entregaos suicidamente en alas de un remordimiento plañidero é inútil. No hay mejor arrepentimiento que el de quien lo lleva risueño, porque sabe que vencerá sus debilidades, purificará su mente, reforzará su voluntad, y será justiciero, tolerante y magnánimo.

TOMÁS MEABE.

¡UN GRAN MÁRTIR MÁS!

A las tres de la tarde del día 24 de mayo fué ahorcado en Rusia un prisionero del czarismo, el heroico socialista Kalaïef, el que en plena batalla contra los verdugos del proletariado, en defensa propia, puso fuera de combate al gran duque Sergio.

¿Cuándo, cuándo acabará de gotear su preciosa sangre esta desventurada clase obrera?!

REVOLOTEANDO

La semana sangrienta en París

Los socialistas revolucionarios realizaron el 23 de mayo su peregrinación anual al muro de los Federados.

La Federación del Sena había publicado días antes un llamamiento del cual entresacamos los siguientes párrafos:

Yendo al cementerio de Père-Lachaise, recordad que los suelos de Europa han sido recién regados con la sangre de los proletarios.

¡Acordaos de Petersburgo y de Varsovia! ¡Acordaos de Montjuich y de Alcalá del Valle!

...¡Honremos a los heroes de la Internacional! Trabajadores de todos los países, desheredados y explotados de todas las razas: inspiraos en sus grandes ejemplos, perseguid sin descanso el objeto de sus generosos esfuerzos: la emancipación universal.

...Al proletariado español, el proletariado francés dirige su fraternal saludo.

Fué una manifestación imponente y conmovedora. La policía era numerosísima, y ya en el cementerio «tomó posiciones.» Ante el

muro de los federados, guardado militarmente, los manifestantes, hondamente emocionados, depositaban sus modestas coronas de flores. Por entre aquella muchedumbre corría un secreto impulso de rebelión, y quién cantaba, quién cerraba los puños, quién no podía contener esta que otra lágrima.

Como siempre, estaban prohibidos los discursos. La libertad de decir al aire libre lo que se siente, molesta al gobierno democrático y anticlerical, que gusta más de los discursos adulones y ceremoniosos que endilgó por cuenta propia al czar de Rusia y que actualmente endilga al Rey hispano. ¡Viva, viva la República!

El desfile comenzó a las tres de la tarde. Los grupos revolucionarios rusos iban a la cabeza del cortejo cantando en su lengua nacional, bajo la mirada insolente y gatuna de los esbirros de la Grrran República Francesa.

Notas de viaje

Han sido detenidos por las autoridades republicanas todos los elementos que pudieran ser capaces de realizar manifestaciones hostiles al Monarca español.

—Quince batallones del ejército republicano cubren la línea de Endaya a Burdeos, en honor y seguridad del Rey de España.

—Momento emocionante. —La música de la guardia toca la Marcha Real. Resuenan las ciento una salvas de las murallas, y las cincuenta y tres de la explanada de los Inválidos. Loubet, presidente de la República, y Alfonso, rey de la monarquía, se dan un largo apretón de manos.

—Alfonso visita la catedral de Nuestra Señora.

...Entre el Cardenal y Mr. Loubet, es conducido a la sacristía, donde se le enseña las reliquias.

—En la Bolsa del Trabajo de París, formado por los socialistas y elementos anarquistas se coloca una bandera encarnada en la que aparecen varias inscripciones. La policía quita inmediatamente la bandera.

—Se asegura que el recibimiento ha sido más entusiasta que el tributado al czar de Rusia.

—El Comité Confederal del Trabajo dice en un manifiesto que «estas recepciones entre jefes de poder, sean estos de origen monárquico ó democrático, son un signo de la común razón de ser de los gobernantes, que es defender los privilegios capitalistas.» Termina así, después de recordar los sucesos de Limoges: «El gobierno republicano se pone al nivel de criminalidad de los poderes monárquicos».

Moros y cristianos

Los católicos, que nos hacen pagar los millones de su estafalario culto, la vidota de sus ministros y los gastos de propaganda de sus doctrinas, ponen el grito en su cielo, cuando las mascaradas religiosas y las grandes ceremonias gentílicas que ellos organizan son enturbiadas por la gente impia.

Pero ocurre que en Barcelona se abre una capilla protestante, y ahí los teneis, ellos que abren capillas a cada momento, enrabados, celosos é intolerantes, opuestos a toda libertad que no sea la suya, yéndose a los piés del Rey, quien a seguida escribe esto que sigue, inspirado por la Divina Providencia de los católicos:

Como rey católico é hijo sumiso y creyente de la única Iglesia verdadera, me apena profundamente este atentado a la fe de nuestros mayores y a la religión del Estado, cuyos destinos ha tenido a bien confiarme en estos momentos la Divina Providencia, y no vacilo en asegurarla, señor cardenal, que he de hacer cuanto quepa, dentro de mis atribuciones de Soberano constitucional, para que por mi Gobierno se desbaraten los proyectos que expone V.ª Em.ª, de quien imploro la bendición, reiterándole toda mi respetuosa estimación y cariñosa benevolencia.

ALFONSO XIII.

Comparad esta carta con las manifestaciones de un moro, Abad-El-Hakium, consejero del Sultán de Marruecos, en ocasión de su reciente viaje por España. «Abd-El-Hakium dice *El Heraldo*—es de aquellos musulmanes que al venir a España toleraron la religión cristiana, permitieron que, siendo ellos los amos, se levantasen iglesias católicas al lado de las mezquitas, enseñando a un pueblo intransigente y fanático las grandes virtudes de la convivencia fraternal de todas las confesiones religiosas.

...La religión—dijo este moro—es un problema individual, de conciencia de cada ciudadano, y de ninguna manera un problema de Estado, en que las creencias se imponen por fuerza, por la conquista y por la matanza.

Abd-El-Hakium, Alfonso XIII; Marruecos, España: ¡Qué distancia!

Milagro

El fuego lo purifica todo; y el buen Dios lo manda a las iglesias.

Por ejemplo, un incendio ha destruido la iglesia parroquial de San José de la Carballera, en Orense.

Las llamas, con una rapidez milagrosa, han dado cuenta de todos los chirimbolos del culto, dejando solo las paredes, por ser de piedra.

Y dice un periódico de la Mala Prensa:

Los imágenes volaron al cielo y—según telegrama que recibimos ayer—se hallan a la diestra de Dios Padre.

Encarcelado

Nuestro querido amigo Pedro Chastang, se halla en la cárcel de Vergara cumpliendo la condena de dos meses y once días que se le impuso, merced a los manejos de los caciques eibarreses.

Que sea enhorabuena.

Más de setenta hombres y mujeres han sido detenidos a causa de los sucesos de Baracaldo. LA LUCHA DE CLASES protesta vivamente de estas detenciones.

EL HAMBRE COMO AGENTE REVOLUCIONARIO

Hay algunos socialistas que creen y sostienen que el progresivo mejoramiento de la clase trabajadora tiene un efecto pernicioso sobre el espíritu revolucionario de ésta.

Se ha llegado a afirmar, contrariando el principio de la evolución, que la relativa holgura de que puede gozar el obrero dentro del actual régimen, trae consigo el inevitable aquietamiento de éste y el debilitamiento de su acción de clase.

Al admitirse esta teoría, contraria a todo buen sentido y a la experiencia histórica, se sigue irreflexivamente la opinión anárquica de un proletariado revolucionario por el hambre, y se condena, implícitamente, las disposiciones de nuestro programa mínimo y de todos los Congresos internacionales realizados hasta la fecha.

El fundamento científico del Socialismo es, absolutamente, la afirmación del proceso evolutivo social. Aceptando la evolución, se reconoce igualmente la progresiva sucesión de condiciones económicas que tienden a mejorar constantemente la situación de los individuos que viven dentro del modo de producción actual.

Esto se evidencia con una simple ojeada retrospectiva a las condiciones económicas que caracterizaban la sociedad capitalista hace veinte años, y si se quiere, aproximándonos a los orígenes de la burguesía contemporánea.

A medida que vayamos más atrás, hacia la instalación del taller capitalista, la situación del obrero se presenta cada vez más dolorosa y opresiva.

La jornada de trabajo y el salario, son realmente vejatorios; el *sweating system*, predomina en la producción capitalista y las condiciones de subsistencia del proletariado son casi agonizantes.

Entiéndase bien que nos referimos a las sociedades europeas, donde la burguesía constituye una clase vieja, luchando desde siglos por el predominio político, y que aceptamos la diferenciación natural que ha establecido la colonización capitalista en los países del nuevo continente.

En la infancia del capitalismo es advertible, mayormente, la desenfrenada concurrencia que lo caracteriza, y sus perniciosos resultados sobre las condiciones de existencia del proletariado.

Pero, a medida que se inician y desarrollan las organizaciones gremiales, se hace visible un atemperamiento de la explotación capitalista sobre el individuo, a que contribuye, en gran escala, el progreso constante del maquinismo, acreciendo la capacidad productiva social y cooperando a la disminución de la jornada de trabajo. La suerte de la clase trabajadora recibe un mejoramiento apreciable, que se advierte en la elevación moral, intelectual y material de los individuos que la componen.

Falsa es, en todos conceptos, la aseveración de los interesados impugnadores del Socialismo que forman parte de la ciencia capitalista, al decir que la suerte del trabajador ha empeorado.

El trabajador se ha dignificado socialmente; y aunque siempre se reconozca la sumisión económica en que vive colocado junto al capitalismo, no es posible negar que su situación dentro de la sociedad actual, entendiéndola en el triple punto moral, material e intelectual, es indiscutiblemente superior a la del obrero de hace veinte años.

Se diferencia en el decrecimiento del analfabetismo universal en la pluralidad de necesidades de orden variado que puede hoy satisfacer.

El progreso social obtenido, fruto indiscutible del acrecentamiento capitalista alcanzado por la lucha tenaz opuesta por la clase trabajadora organizada al restringimiento de la producción a que tiende el capitalismo, en su empeño de disminuir el precio de costo de la mercancía, matando su propio mercado, revela claramente, con la creación de nuevas necesidades, que puede hoy satisfacer, la distancia recorrida por el proletariado y su indudable elevación social.

Ahora bien; ¿la mayor dignificación de la clase trabajadora, sus victorias constantes y progresivas sobre el capitalismo disminuyen, acaso, su acción revolucionaria o la fortifican?

Para responder a una y otra pregunta, basta sólo considerar si la organización obrera se debilita o acrece en fuerza, con el resultado benéfico o perjudicial de su acción contra el capitalismo.

Los hechos sirven eficientemente para quitarnos toda duda al respecto.

El mejoramiento de las condiciones del trabajo, se advierte siempre en los gremios mejor organizados, que tienen pruebas materiales de la eficacia de la asociación. Todo triunfo que obtienen, retempla y fortifica el espíritu societario de los obreros que los forman y no se presenta el fenómeno, sino por una rara excepción, de ver desbandarse las asociaciones después de una victoria obtenida.

El desarrollo del capitalismo trae aparejado el desarrollo de las organizaciones gremiales, que son su contrapeso social, y el crecimiento de éstas, es constantemente progresivo y firme, estableciendo cada vez más claramente la lucha de clases y el criterio revolucionario del proletariado.

La negación de este hecho histórico es imposible, y de él surge la irrefutable verdad, de que el mejoramiento de la clase trabajadora no tiene, como se afirma falsamente por los anarquistas y ciertos ilógicos socialistas, la virtud de amenguar el espíritu revolucionario de la clase trabajadora, sino que, por el contrario, como lo acabamos de expresar, éste se fortifica intensamente a medida que se hace superior la capacidad moral, intelectual y material del proletariado para realizar la lucha con su mortal enemigo.

Y es lógico que así sea, puesto que el proletariado lucha por la extirpación de todo privilegio económico y debe naturalmente apreciar la reducción de la explotación capitalista como pequeñas victorias que retemplan su esfuerzo y aumentan su capacidad combativa para la obtención de otras sucesivas y más trascendentales.

Además, son tan patentes y claras las causas a que obedece la dominación burguesa, que sería locura el querer negar la existencia de su supremacía social, basada en la capacidad económica e intelectual de los individuos que forman dicha clase.

Y es innegable que la fortaleza del régi-

men capitalista, es una fortaleza económica e intelectual combinada, contra la cual no podrán nada la miseria y la ignorancia, que se caracterizan por una depresión moral absoluta y una total incapacidad para la acción.

Lo prueba en la historia la rareza del hecho en que una raza esclava y sometida haya alcanzado por sí misma la emancipación económica o política; por el contrario, esas razas son recuerdos vergonzantes de la abyección y el servilismo a que pueden conducir el hambre y la ignorancia. Las muchedumbres hambrientas de la Rusia, la India y la China, corroboran este aserto, y estudiando el caso en el seno de las grandes ciudades industriales europeas y americanas, es innegable que los trabajadores peor remunerados, son siempre los más sumisos serviles y abyectos defensores de la inicua explotación capitalista.

El hambre no será jamás un agente de progreso social, sino un motivo de luchas cruentas y de dominaciones de clases; constituye el peor enemigo de toda sociedad y de todo individuo y debe ser con preferencia combatida y extirpada, en servicio de la civilización y del progreso humanos.

Esta es la obra que debe cumplir un proletariado consciente y capaz, cuyos ideales son la supresión de los privilegios económicos y políticos de clases, convencido de que el principal enemigo de su elevación es el hambre y que ésta es el más firme sustento de toda explotación y de toda desigualdad sociales.

L. BERNARD.

AIRES DE FUERA

LA ACCIÓN SOCIALISTA EN EL JAPÓN

A la persecución gubernamental, nuestros camaradas responden arrojando su campaña socialista.

A principios de abril más de mil se reunían en Tokio, en Ueno-Park. No tardó en intervenir la policía con una brutalidad que es tan internacional como el mismo socialismo.

Treinta camaradas fueron detenidos, entre ellos dos mujeres.

Al siguiente día verificóse un mitin de protesta, que fué también disuelto por el comisario de policía. Los nuestros se negaron a retirarse. «¡Viva el socialismo! ¡Abajo la guerra!» se oía de todas partes. Sólo al cabo de una hora de tumulto logró la canalla policíaca dispersar a los asistentes, que se retiraron cantando el *Himno socialista*.

Los propagandistas Ishikawa y Sakai están siempre en prisión.

El *Japón Socialista* dice que el ciudadano Katayama se halla actualmente en América, en el Texas, donde trabaja con gran actividad en la organización de los numerosos obreros japoneses de la región.

RETAZOS

Contemplad en todas partes de mi patria los tugurios donde se aglomeran los obreros. ¿Creéis como yo que el domicilio es una especie de patria reducida, circunscrita, en el que se abriga el ciudadano sobre el suelo natal? Pues bien, informaos del precio de alquiler del más miserable tugurio habitado por una familia de trabajadores y no olvidéis que aquí la media del salario diario no llega a tres pesetas. Leed luego la memoria del Dr. Figuière sobre el estado de los inmuebles en los barrios populares y después de esto comenzaréis a comprender lo que puede ser el patriotismo entre los hombres que reflexionan, que no poseen nada, nada más que su fuerza de trabajo, fuerza siempre insuficiente retribuida, a menudo sin empleo, y que a medida que avanzan en edad desaparece tanto más rápidamente que las condiciones de higiene más indispensables están negadas a los que nada poseen.

Creed y multiplicaos, vociferan al unísono los curas; pero ellos, los que nos predicán tener hijos, ¿acaso se preocupan de saber donde les albergamos? Y sin embargo y lo repito, la habitación es la porción de patria alquilada donde el ciudadano abriga su familia.

Sed prusiano, valaco u hotentote, mientras tengáis dinero, y podréis adquirir de mi suelo natal tantos kilómetros cuadrados como os plazca, pero si a causa de enfermedad ó de paro forzoso yo me veo en la imposibilidad de pagar al propietario, me veré expulsado de mi cuartucho, y si me pasa por la cabeza la idea de construirme con cuatro cañas una cabaña en las orillas abandonadas del Ródano, no faltarán dos gendarmes que me expulsen enseguida. ¿Lo dudáis? Pues bien, sabed que a dos compañeros míos obreros que se les ocurrió semejante idea fueron encarcelados por haber hecho uso de un derecho natural tan imprescriptible.

PCH. JAMIN.

SECCIÓN SOCIETARIA

A los obreros ferroviarios y tranviarios.

La esclavitud es un gran mal en el que estamos sumidos la mayoría de los obreros.

Contra ella tenemos que arremeter resueltamente si queremos salvar nuestra dignidad de obreros y de hombres.

Un ejemplo tenemos a la vista:

De los ferrocarriles y tranvías que circulan por esta provincia, no creo que haya habido uno tan siquiera que haya cumplido con la ley del descanso dominical.

Es conveniente que el Gobernador civil y el Presidente de la Junta de Reformas Sociales, tomen nota de estos atropellos a la ley, con perjuicio para los numerosos obreros ferroviarios y tranviarios que están sujetos a la codicia y las exigencias de las empresas de explotación.

En vez de dar descanso, aumentan el trabajo, pues a pesar de las 15, 16 y 17 horas de perpetua esclavitud, y faltar descaradamente a la Ley, explotan la buena fe de los guardadores obligados a cerrar sus establecimientos porque los guardadores de la ley siendo un día en el cual no se hacen transacciones, buscan expansión y esta expansión redundará en perjuicio del tranviario y ferroviario, pues hace un mayor esfuerzo comparado con la jornada diaria.

Supuesto que el comercio observa el descanso dominical, las codiciosas empresas ¿no podrían ó no se les podría obligar a que guardasen la ley?

Porque en el caso de no hacer respetar la ley a los poderosos y sí a los débiles se podrá llamar a esa ley, la ley del embudo, ó ley del soborno.

A los gabarreros y similares de la ría de Bilbao.

Lamentable en extremo es nuestra situación, como la de todos los que al trabajo deben su triste existencia; y ciego ha de ser quien no vea el por qué de esto: la falta de espíritu societario, el aislamiento en que vivimos, la timidez que domina a la mayoría de los compañeros.

¿Hemos de permanecer indiferentes, sin procurar atajar el mal?

Abandonemos nuestra apatía. Seamos activos en organizarnos, único medio de alcanzar el respeto a que somos merecedores, de mejorar nuestra situación moral y material.

Es una vergüenza que mientras los trabajadores de los demás oficios se asocian, y por medio de la fuerza de su unión, consiguen aumentar los jornales y rebajar las horas de trabajo, haya en nuestra profesión esta apatía, cuando todos saben que, recién constituida esta Sociedad y nombrada una comisión para que se avisase con el señor Concas, dictó éste un reglamento de ría, en el que se dice que las embarcaciones de más de ochenta toneladas, sean conducidas por dos gabarreros siempre que las tiren a la sirga; y también por dos las embarcaciones de ciento cuarenta toneladas a remolque. Sin embargo, hoy veis, compañeros, con la mayor indiferencia, que un remolcador conduce al costado la gabarra sin gabarrero; veis que el fogonero del vapor es quien va gobernando la gabarra; veis que un remolcador lleva cuatro gabarras con solo un hombre...

¿A qué continuar enumerando los abusos que cometen nuestros explotadores?

¿Continuaréis así, gabarreros, sin defender vuestros intereses, sin asociaros?

Creo que tal manera de conducirse no debe seguir, estimados compañeros.

Espero que no desoiréis las palabras de quien como vosotros sufre las consecuencias de nuestro abandono; que acudiréis al Centro

Obrero de Deusto, á pedir ingreso en la Sociedad de vuestro oficio, que es vuestro puesto.—Uno de la Sociedad.

**

A los Maquinistas y Fogoneros terrestres de Vizcaya.

Una gran parte de vosotros lleváis muchos años en algunos ferrocarriles y fábricas y esto influye bastante para que os mantengáis alejados de la organización.

No os dais cuenta de vuestra situación. Después de que vuestros patronos os tratan como les dió la gana, por lo mismo que os veían desnudos; después de tantos años de trabajo en esos ferrocarriles y fábricas donde al cabo de jornadas larguísimas llenabais de oro el arca de vuestros dueños, ¿cuántas acciones os ofrecen esas empresas que con solo vuestro esfuerzo van adelante? Ninguna. ¿Esperais que vuestros hijos hereden algo de esos centros industriales y mineros? ¡Quia! Y entonces ¿por qué no os unís contra los enemigos vuestros y de vuestros hijos?

Mirad: Cuando regresais del trabajo y ya en casa se os llegan vuestras criaturas y os piden que las sentéis encima de las rodillas para recibir caricias, ¿no les dais un abrazo de buen padre, seguido de besos y besos? ¿No les ofrecéis todo para tenerlos contentos?

Y entonces, ¿por qué no batallar de firme por darles más alimento y vestirles mejor? —¡No podemos!— diréis. Pero si acudís á la Sociedad con vuestros compañeros que os esperan con los brazos abiertos, y una vez en ella cumplís como buenos, entonces, si podreis.

Asociaos, pues; venid donde los vuestros.—Sociedad de Maquinistas y Fogoneros de La Arboleda.

No, tú no mueres, libertad! Un día, de improviso, cuando los descreídos hayan renegado de tí, ha de verse tu faz de astro surgir de la tierra y resplandecer en el horizonte. En esa nieve, en ese hielo, en esa planicie blanca y rígida penetrará tu dardo de oro, tu ardoroso rayo, la luz, el calor, la vida.

VÍCTOR HUGO.

DE EXCURSIONES

En reunión celebrada por los distintos delegados de las Juventudes Socialistas de Vizcaya, para la organización de excursiones que se han de realizar este verano, se acordaron las siguientes:

11 de junio á Alonsótegui, 18 de junio á Mioño, 2 de julio á Arrigorriaga, 16 de julio á Bermeo, 30 de julio á Vitoria, 13 de agosto á Valmaseda, 27 de agosto á Galdácano, 10 de septiembre á Durango, 24 de septiembre á Santander, 8 de octubre á Aranguren y 15 de octubre á Portugalete.

En la misma reunión y por unanimidad, se acordó recomendar á todas las Juventudes, presten su apoyo á la excursión de Vitoria.

La asociación de resistencia es, no sólo la salvación, sino el honor mismo del obrero. El que no pertenece ó deserta de ella no sólo se verá obligado en ciertas ocasiones á mendigar la limosna de sus mismos compañeros, y aun la de sus propios enemigos, sino por fuerza de las cosas, á traicionarlos. El será el renegado, el felón, el Judas de los suyos.

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

Los corresponsales en Vizcaya de MUNDO OBRERO que hayan recibido del extraordinario del 1.º de mayo más ejemplares que los pedidos, pueden hacer entrega de los sobrantes lo antes posible al compañero R. Beni, San Francisco, 65, 4.ª derecha. Bilbao.

Begoña

La próxima de las conferencias que se celebrará hoy sábado, estará á cargo de Máximo Gortazar.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

A FAVOR DE LOS HUELGUISTA RUSOS, SEGÚN ACUERDO DEL COMITÉ INTERNACIONAL.

	Pesetas
Suma anterior	199,05

LA ARBOLEDA

Agrupación Socialista de La Arboleda, 10 pesetas; Vicente García, 0,30; Manuel Garcés, 0,50; Tirso López, 0,10; Antonio Feijó, 0,10; Saturnino Sanz, 0,25; Doroteo Minguito, 0,25; Rafael García, 0,25; Luciano Vicente, 0,25; Pedro Vega, 0,20; Gabino López, 0,50; Isabel López, 0,10; Adolfo Obregón, 1,25; Juan San José, 0,25; José Pérez, 0,15; Román Gómez, 0,25; Andrés Granja, 0,25; Rosendo Marcos, 0,10; Rufino Fernández, 0,40; Un humanitario, Mammel Prado, 0,25; Antonio López, 0,30; Bruno Lasheras, 0,25; Félix Izquierdo, 0,15; Pedro Vila, 0,25; Un niño, 0,25; Cornelio Gallego, 0,20; Producto de una colecta de la Juventud, 2,05; Sobrante de un te del aniversario de la misma, 3,85; Evaristo Toral, 0,15; Luis Benito, 0,25; Martín López, 0,40; V. Grau, 0,10; Manuel Sanz, 0,20; Víctor Labanda, 0,25; Simón García, 0,20; Rafael M., 0,25; Cecilio Barrios, 0,25; Producto de la conmemoración de la Commune, 10; Timoteo García, 0,25; Herenegildo García, 0,25; Pantaleón Sanz, 0,20; Sociedad de Obreros mineros de La Arboleda, 5; Pedro Martínez, 0,30; Un maquinista, 0,25; Aniceto Rojas, 0,25; Manuel Camarero, 0,25; Facundo Alonso, 1; Gabriel Rodera, 0,25; Víctor Quintana, 1; José Pérez, 0,20; Nicolás Reboleda, 0,20; Pablo Utrilla, 0,50; José Barutieta, 0,50; Bonifacio Rierca, 0,25; Baltasar, Guerra, 0,50; Fernando Antunez, 0,25; Marcelino López Fernández, 0,15; Sərbulo, 0,10; Eulogio Harnaez, 1; Cleto Izquierdo, 0,25; Dumas Quintano, 0,50; Galo Barcones, 0,20; Tomás Collino, 0,25; Agustín Ruiz, 0,15; Solinís, 0,90; Un panadero V. Quintano, 1; Uno que viste de burgués, 0,30; Un amante de progreso, 0,25; Un republicano, 0,25; Un músico con poco solfeo, 0,30; Justo Garnacho, 0,25; Vicente Salmano, 0,25; José Pérez, 0,20; Herenegildo García, 0,50; Un republicano, 0,20; Vicente Ortega, 0,25; Un obrero, 0,20; Un Conde, 0,25; Vicente Ortega, 0,25; Antonio Barona, 0,20; Un compañero del ciego, 0,25; Angel Prieto, 0,20; Un compañero de la causa Socialista, 0,26; Un minero de La Arboleda, 0,25; Francisco Gómez, 0,15; Gabino Sala, 0,15; José Vázquez, 0,25; Un Marqués, 0,15; Pedro Merayo, 0,50; Telesforo Abásolo, 0,15; Manuel Prieto, 0,20.

—Suma 56,70

TOTAL 255,75

REUNIONES

Agrupación Socialista de Bilbao

Esta Agrupación celebrará asamblea general extraordinaria hoy sábado, á las ocho y media de la noche, para tratar los siguientes asuntos.

- 1.º Localidad donde ha de celebrarse el próximo Congreso.
- 2.º Proposiciones para incluir en el orden del día del mismo.
- 3.º Nominación de secretario del exterior del Comité provincial.

**

Agrupación Socialista de Erandio

Esta Agrupación celebrará asamblea extraordinaria hoy sábado, á las ocho y media de la noche, para tratar asuntos de importancia. Se recomienda á los afiliados la más puntual asistencia.

**

Juventud Socialista de Gallarta

Esta Juventud celebrará junta general extraordinaria mañana domingo, 4 del corriente, á las diez de la mañana, para tratar asuntos de suma importancia.

**

Sociedad de Constructores de Calzado

Esta Sociedad celebrará asamblea general extraordinaria el día 5 del corriente, á las ocho y media de la noche, en su domicilio social, Tres Pilaes, 39, Centro Obrero, para tratar asuntos de importancia.

**

Rondalla Socialista

Se convoca á la Rondalla Socialista á una reunión que tendrá lugar el martes, 6 del corriente, á las ocho y media de la noche, en el café de Víctor García, con objeto de saber con que personal cuenta esta Sección Artística. Los que no acudan á esta reunión y no justifiquen su ausencia, serán dados de baja, cubriendo sus plazas con otros nuevos elementos.

**

Grupo de accionistas para EL SOCIALISTA

Este grupo celebrará reunión hoy sábado, á las ocho y media de la noche.

PUBLICACIONES

La casa editorial de F. Sempere y Compañía, de Valencia, ha publicado una nueva serie de volúmenes á cual más interesante.

José Ingegnieros, notable frenólogo sudamericano, en "La simulación en la lucha por la vida", ha trazado un cuadro amplio, vastísimo, de miserias sociales.

Seres abyectos, la escoria de la sociedad sometida al análisis más escrupuloso, al más minucioso de los estudios, páginas que denotan un profundo espíritu observador, un mundo originalísimo y sugestivo es el que el joven Ingegnieros pinta en su obra por todos los conceptos digna de atención.

"El tablado de Arlequín", es un "recueil" de estudios y artículos del distinguido escritor Pío Baroja.

"Cosas de España", del escritor francés Próspero Mérimée es realmente un libro notabilísimo.

"Cuadros históricos de la Revolución Francesa", de Chamfort, es uno de los libros más verídicos que se han escrito sobre la terrible conmoción que derrocó la tiranía.

Avaloran sus páginas el hecho de que Chafort escribe lo que ha visto.

Son páginas de un realismo conmovedor que pasan por nuestros ojos, dándonos la sensación de la verdad, envolviendo nuestro espíritu en el calor de aquellas terribles agitaciones que asombraron al mundo con sus escenas de heroísmo y crueldad, de amor y de odio.

"La Anarquía y el Colectivismo", es un libro de combate, del ilustre sociólogo francés A. Naquet.

Es una obra elevada, hermosa por su estilo y por su fondo.

Naquet rebate las teorías sustentadas por Kropotkin en "La conquista del pan", libro que le sirve de base para cimentar su criterio sobre la necesidad de la evolución colectiva para llegar al más allá de las reivindicaciones económicas.

La obra de Naquet suscitará, sin duda, en España las polémicas que su aparición suscitó en Francia.

"La antigua y la nueva fe", del filósofo alemán Strauss, es un libro necesario para cuantos aman al progreso.

Sus páginas ardientes y sencillas, destruyendo errores y prejuicios religiosos, sólo pueden compararse á las de Draper en sus "Conflictos entre la religión y la ciencia".

Es un libro indispensable en la biblioteca de todo hombre progresivo.

Todos estos libros llevan en la cubierta el retrato del autor, y se venden al precio de una peseta el volumen.

**

"La Biblioteca Sociológica Internacional", que editan los señores Henrich y Compañía, acaba de enriquecerse con la publicación de la nueva obra, titulada: "Nuevos derroteros penales", del docto catedrático de la Universidad de Salamanca, la cual es un luminoso estudio del problema fundamental de la penología, en que se trata de lo que pueden y deben hacer los hombres para conducirse racional y acertadamente con aquellos de sus semejantes á quienes califican de criminales. Con arreglo al nuevo modo de considerar los hechos delictuosos, el eximio profesor y profundo psicólogo ve en el hombre tenido por honrado, un hombre menos delincuente que el que incurrió en la sanción penal, ya que en la transgresión de las leyes, quien más quinientos, delinquimos todos, por cuyo motivo se admite cada día mayor número de circunstancias exculpadoras ó atenuantes de los delitos. Demuestra que el tratamiento empleado hasta ahora y en su mayor parte donde quiera, es eminentemente empírico; no se ignora, en efecto, que de las cárceles salen ordinariamente los que en ellas purgan algún delito peor que entran. Así, la esencia de la corriente penitenciaria moderna, cuyas manifestaciones en países más adelantados que el nuestro cita Dorado como ejemplo en que hay que inspirarse, consiste en el abandono de los medios que afectan á lo material y sensible del hombre y en el cultivo de lo espiritual y profundamente humano, con lo que la función penal se convierte en educativa.

No es posible sintetizar en breves líneas el cúmulo de racional doctrina y nuevos puntos de vista contenidos en esta obra.

CORRESPONDENCIA

Regato.—S. M.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción.

Huelva.—J. S. J.—Idem 25 pesetas. Se le sirve la suscripción donde indica. Diga si quiere que se le devuelvan las 24 pesetas restantes.

Portugalete.—F. L.—Idem 13,50 id. para paquetes. Adeuda hasta el 549 inclusive 20 pesetas.

San Salvador del Valle.—Idem 4 id. de su suscripción.

Castro Urdiales.—J. S.—Idem 9 id. para paquetes. Adeuda hasta el 549 inclusive 6,03 pesetas.

Eibar.—Corresponsal.—Idem por conducto de L. B. 39,90 id. id. Adeuda hasta el 549 inclusive.

La Arboleda.—M. L.—Idem por id. de Laiseca, 9 id. id. y 39 para id. Adeuda hasta el 459 inclusive 20,90 pesetas.

La Arboleda.—S. C.—Idem por el mismo 1 peseta para su suscripción.

Arcental.—Idem 4,50 id. para paquetes. Adeuda hasta el 549 inclusive 7,50 pesetas.

Portugalete.—F. G.—Idem 1 id. de suscripción.

Portugalete.—P. S.—Idem 1 id. id.

Algorta.—A. R. y J. F.—Idem 2 id. de cada uno de su id.

Baracaldo.—A. S.—Idem 4 id. de su id.

Deusto.—A. S.—Idem 4 id. id.

Zorroza.—P.—Idem 4 id. de paquetes. Adeuda hasta el 459 inclusive 0,85 pesetas.

Ortuella.—C. L.—Idem 31,20 id. id. Adeuda hasta el 459 inclusive 12,20 pesetas.

Santander.—A. C.—Idem 20 id. id. Adeuda hasta el 459 inclusive 5 pesetas.

Durango.—Corresponsal.—Idem 3 id. id.

Algorta.—J. M.—Idem 2 id. de su suscripción.

Desierto.—B. G.—Idem 20,30 id. para paquetes. Adeuda hasta el 459 inclusive 5,77 pesetas.

Desierto.—Fonturbel.—Idem 37,75 id. id. Adeuda hasta el 459 inclusive 20 pesetas.

Orense.—J. C. ó A. S.—Idem 5 id. id. Se envían 50 periódicos según orden. Adeuda hasta el 549 inclusive 7 pesetas.

León.—S. C. M.—Idem 3 id. de su suscripción.

Villagarcía.—S. F.—Idem 2 id. id.

Burgos.—P. L.—Idem 15 id. para paquetes. Adeuda hasta el 459 inclusive 2,85 pesetas.

León.—S. N.—Idem 2 id. de su suscripción. En lo sucesivo envíe sellos ó letra del giro mutuo.

San Sebastián.—J. S.—Idem 17 id. para paquetes. Adeuda hasta el 459 inclusive 35 pesetas.

Mataró.—J. G.—Idem 14 id. id. Le abono en cuenta el resto que indica. Adeuda hasta el 549 inclusive 16,27 pesetas.

P. del Paramo.—Idem 1 id. de su suscripción.

Turleque.—S. O. A.—Idem 1 id. id.

Madrid.—C. F. F., A. G. D., F. F. L., J. F. P. y B. L.—Idem 2 id. id. 1 id. id. y 33,30 id. respectivamente por conducto de EL SOCIALISTA núm. 1.001.—B. L. á su favor hasta el 549 inclusive 2 pesetas.

Sevilla.—F. P. D.—Idem por el mismo conducto 2 pesetas.

Berga.—J. P.—Idem por id. 1 id. Todas las semanas se le envía el periódico.

Málaga.—F. R.—Idem por id. núm. 1.003, 1 id. id.

Callella.—F. R.—Idem por id. 10,50 id. para paquetes. Adeuda hasta el 549 inclusive 3,75 pesetas.

Manlleu.—J. F. y C.—Idem por id. 5,10 id. idem. Adeuda hasta el 549 inclusive 4,50 pesetas.

Madrid.—J. F.—Idem por id. 1 id. de suscripción.

Barcelona.—J. R.—Idem por id. 15 id. para paquetes. A su favor hasta el 549 inclusive 7,14 pesetas.

Málaga.—S. D.—Idem 7,50 id. id. Adeuda hasta el 549 inclusive 2,50 pesetas.

Se han recibido en un sobre monedero 19,25 pesetas. Se ignora quien ha sido el remitente, escriban para donárselo en la cuenta respectiva.

Alcoy.—J. S.—Adeuda hasta el 549 inclusive 9,19 pesetas por paquetes.

Astillero.—I. H.—Idem id. 38,53 id. por id.

Astillero.—P. I.—Idem id. 7,20 id. por id.

Bermeo.—C. M.—Idem id. 36,89 id. por id.

Buenos Aires.—J. M.—Idem id. 25,20 id. por id.

Desierto.—C. B.—Idem id. 25,05 id. por id.

Desierto.—S. A.—Idem id. 2,25 id. por id.

Elebe.—P. V.—Idem id. 35,40 id. por id.

Olaveaga.—A. E.—Idem id. 14,35 id. por id.

Logroño.—J. N.—Idem id. 14,12 id. por id.

Luchana.—L.—Idem id. 15,01 id. por id.

Mieres.—M. S.—Idem id. 33,05 id. por id.

Linares.—J. V.—Idem id. 20,75 id. por id.

Oñates.—M. P.—Idem id. 19,50 id. por id.

Pamplona.—A. S.—Idem id. 17,75 id. por id.

La Arboleda.—J. de M.—Idem id. 77 id. por id.

Sama.—P. G.—Idem id. 54,15 id. por id.

Sopuerta.—S. A.—Idem id. 89,85 id. hasta el 540 inclusive.

Sopuerta.—Corresponsal.—Idem 34,80 id. desde el 541 al 549, ambos inclusive.